

El sheriff de Quillota

«Rumbo al oeste salvaje»

De Anibal Ríos Montt. 200 páginas. 10 mil pesos. Póndelos al teléfono (33) 265638, o a la casilla 256 de Quillota.

Rumbo al Oeste Salvaje



Si usted no leyó en su momento la entrevista a Anibal Ríos Montt que publicamos el 15 de abril de este año en esta misma revista, o si ya la olvidó, le refrescamos la memoria: en esa ocasión, el sheriff de Quillota (como ahora lo conocen en toda su región) se encargó de demostrar que a él nadie le ganaba en competencias de gallo, además de contar parte de su vida, sus andanzas y su filosofía. Botones de muestra: de joven se comió dos o tres ajíes diarios, trabajó en el Banco del Estado durante treinta años hasta finalmente ser gerente general, fue amantado con leche de india mapuche, gracias a lo cual salió más grande que sus hermanos, "más agresivo, más jodido". Una vez un caballo que se había fracturado la nariz le tiró un morisco y le arrancó parte de un dedo, vio su primera película de vaqueros a los seis años y ya no paró más, es amigo de correrle las bolas a los caballos sin temperamento, a un chofer de balazo botado a macanudo lo apuntó con una 38 y lo hizo largarse gritándole que si no se iba, lo iba a dejar "más agujereado que un picardín", y es con toda seguridad el chileno más apasionado con las temáticas del oeste americano.

Si le gustan las historias del mundo cowboy, no se pierda este libro. Anibal Ríos Montt acaba de publicar «Rumbo al oeste salvaje» para deleite de todos los admiradores de Billy the Kid y sus secuaces.

Su adicción desatada lo llevó primero a viajar en casas rodantes por los estados americanos del oeste. Después se construyó en su fundo El Roldadero —cerca de Quillota— un auténtico saloon del oeste con puertas batientes, bar, espejo biselado y caja registradora, además de un minimuseo lleno de pistolas, rifles, cabezas de animales disecadas, diligencias pequeñas y muchos cuadros con motivos del oeste de su gran amigo Juan Crass. Y finalmente ahora termina de escribir y publica este libro, «Rumbo al oeste salvaje», donde se explora contándonos con detalle su adicción a los rifles, las pistolas, el mundo de los pieles rojas y sus arripateos por Tombstone y el pueblo fantasma de Goldfield.

El volumen, de 200 páginas y papel couché, contiene numerosas fotografías, además de relatos sencillos y ágiles a toda pretensión literaria:

"Después de ver a John Wayne y a Roy Rogers colgados de los estribos de su montura mientras eran perseguidos a gran velocidad por los indígenas, mis hermanas y yo, cuando niños, nos sentíamos movidos a imitar las mismas difíciles piruetas. Lo que nos transformó en excelentes jinetas".

"Lo único que finalmente dobló a los grandes jefes indios fue la impotencia ante la hambriera de su pueblo. Por esta razón Cochise y Geronimo depusieron las armas y fueron confinados a reservas".

Hacia el final del libro, el Sheriff de Quillota no escatima adjetivos para agradecer a sus lectores: "Este libro es para ustedes, amantes de ese pasado glorioso conformado por hombres audaces y de hierro que gracias a su esfuerzo y valentía colonizaron y construyeron el país más poderoso del mundo". ■

El sheriff de Quillota [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sheriff de Quillota [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile